

El Atributismo Estructural y el Interaccionismo Estructural en ciencias sociales: ¿concepciones alternativas, antagónicas o complementarias?¹

Carlos Lozares

Pedro López-Roldán

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)
Institut d'Estudis del Treball (IET)
Departament de Sociologia
Universitat Autònoma de Barcelona

¹ Los datos y cálculos de este artículo provienen de una investigación subvencionada por el Ministerio de Educación y Ciencia dentro del marco del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2008-2011 (referencia CSO2008-01470, proyecto CASREDIN). Los autores de este artículo son investigadores de dicho proyecto.

El Atributismo Estructural y el Interaccionismo Estructural en ciencias sociales: ¿concepciones alternativas, antagónicas o complementarias?

RESUMEN: El artículo tiene como primer objetivo poner en evidencia las diferencias entre el Interaccionismo Estructural basado en las relaciones sociales entre agentes y el Atributismo Estructural basado en las características o atributos sociales de los individuos u otras entidades. El segundo objetivo consiste en examinar el tipo de configuración social que corresponde a cada una de dichas concepciones con la correspondiente orientación metodológica, es decir, de un lado, la estructura social que proviene de atributos socio-demográficos u otras características sociales expresadas en variables; y del otro, las estructuras basadas en redes sociales. En tercer lugar el objetivo consiste en mostrar los puntos de engarce entre una y otra concepción como también entre los procesos metodológicos que conllevan. El artículo sostiene que ambas concepciones no son alternativas antagónicas sino complementarias. Se concluye con una aplicación que ejemplifica tal supuesto.

PALABRAS CLAVE: Interaccionismo Estructural, Atributismo Estructural, Holismo Atributivo, Redes Sociales.

Attributive Structural Perspective and Structural Interactionism in social sciences: alternative, antagonistic or complementary conceptions?

ABSTRACT: The objective of this paper consists, first, to make clear the differences between the ‘Structural Interactionism’, based on relations between agents, and ‘Structural Attributism’ or ‘Attributive Holism’, based on attributive social features. Second, we examine the kind of construction or social configuration that stem from each one of two perspectives; on the one hand, the Social Networks; on the other, the classical social structure based on socio-demographic attributes, socio-occupational-categories, etc. Third, we analyze the connection-points between both conceptions and the methodological processes involved in them. This paper claims that a conceptual coherence and convergence among both perspectives exists. It concludes with an application corroborating this statement.

KEYWORDS: Structural Interactionism, Structural Attributism, Attributive Holism, Social Networks.

Recibido: 13 de febrero de 2012.

Primera decisión: 6 de junio de 2012.

Aceptado: 1 de octubre de 2012.

Introducción

Este artículo presenta dos concepciones sobre los procesos y hechos sociales. La opción más al uso en los análisis de ciencias sociales parte de las características sociales que se atribuyen a individuos u otras entidades en tanto que unidades de pertinencia social y como referencias elementales de análisis; a esta opción la denominamos Atributismo Estructural. La segunda, el Interaccionismo Estructural, parte de la idea de que la interacción y/o relación entre agentes es la unidad más elemental e irreducible de la pertinencia social y por tanto la unidad de base que genera los fenómenos y/o hechos sociales. Este artículo identifica y caracteriza ambas concepciones y propone que, no obstante sus diferencias, no son alternativas antagónicas.

La perspectiva atributiva es habitual en los análisis sociales; la relacional se ha ido desarrollando desde los años 1970 en sociología y precedentemente desde los 50 y los 60 en Antropología y Psicología Social y en particular a partir de la teoría y análisis de las Redes Sociales.

El artículo indaga cada una de las dos concepciones, el Atributismo Estructural y el Interaccionismo Estructural y así como sus vinculaciones.

1. El Atributismo Estructural y el Interaccionismo Estructural

1.1. El Atributismo Estructural

La concepción o perspectiva, denominada aquí Atributismo Estructural, es hegemónica en los estudios de sociología y en general en ciencias sociales². Los estudios sociológicos propios a esta concepción analizan los hechos sociales a partir de las características y atributos de los individuos u otras entidades declarados previamente como sociales. Los individuos se clasifican y distribuyen entre las diferentes posiciones o valores de los atributos que corresponden a las variables que a su vez son la expresión algebraica de los conceptos de los que son objeto de estudio. Así cada variable genera una estructura social elemental. Con todo, cuando se habla de estructura social las referencias habituales son las variables de tipo sociodemográfico como la categoría social (categoría socio-profesional, nivel educativo, nivel de ingresos), género, edad, origen, ciclo familiar, nivel de urbanización, etc. Estas variables estructurales son consideradas genéricamente como independientes por su capacidad explicativa o correlativa con respecto a otras variables sociales. Configuran pues un ‘núcleo duro’ estructural que da cuenta, en mayor proporción que otras variables, de la información y/o variabilidad social del

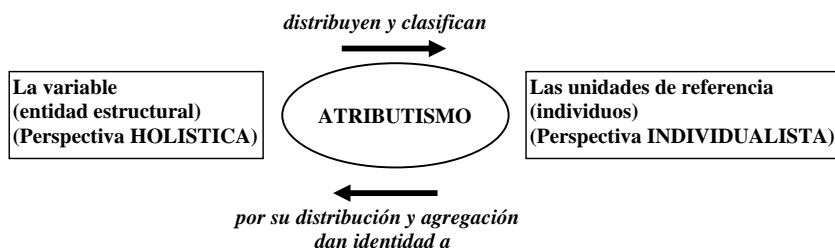
² Es una concepción predominante que podríamos ejemplificar en el trabajo de P. F. Lazarsfeld y, en particular, en el concepto de “espacio de atributos” definido como el conjunto de diversas dimensiones que caracterizan las propiedades medidas de las unidades de análisis (Barton, 1985). Se trata de una perspectiva metodológica que se caracterizaría igualmente por lo que J. Ibáñez denominó como “perspectiva distributiva” (Ibáñez, 1986, 1989).

conjunto de variables consideradas en los análisis. Con todo, cualquier variable genera su propia estructura social en el campo o ámbito conceptual correspondiente.

El Atributismo Estructural no sólo consiste en la atribución y distribución de individuos en las posiciones de las variables sino que conlleva también un proceso metodológico sobre la recogida y análisis de la información. Los individuos son unidades de referencia informativa y de registro, y los conceptos y las variables son la expresión de los contenidos sociales atribuidos a los individuos u otras entidades. Estas atribuciones conferidas a los individuos se plasman en la recogida de información y en los datos y opera a partir de dos lógicas y procesos. El primero es un individualismo neutro y descontextualizado debido a la elección aleatoria de las unidades de análisis, individuos u otras entidades, en buena medida independientemente de las variables; el segundo proceso consiste en la selección de las variables como expresión de los conceptos sociales pertinentes para la problemática en cuestión y de manera independiente de las unidades concretas aleatorias sujetos de estudio directo.

La dualidad en la naturaleza de la información y datos se refleja y concreta en la matriz de datos; precisamente las columnas son los soportes de los conceptos o variables y las filas los individuos o entidades como sujetos de contabilidad según la variabilidad de las variables alineadas en vertical. El dato de cada casilla es la concreción de esta doble pertenencia: la fila es la unidad de atribución y la columna confiere la identidad social. El análisis, al retomar las variables y desarrollar los cálculos propios reconstruyen las hipótesis en operaciones algebraicas que expresan los vínculos que se desprenden de las relaciones conceptuales implicadas en las hipótesis. Las unidades quedan con un rol contable y distributivo. La denominación de Atributismo Estructural refleja precisamente el proceso de conjugar la dualidad enunciada, esto es, la introducción de una estructura conceptual en forma de variables distribuyendo a los individuos en las posiciones o valores de las variables.

Gráfico 1.
El Atributismo Estructural u Holismo Atributivo



Fuente: Elaboración propia

El Gráfico 1 muestra cómo el Atributismo Estructural conjuga un cierto holismo estructural, dado el rol atribuido a las variables o conceptos en cuanto que identifican socialmente a los individuos u otras entidades de la población

concernida. Pero previamente, los individuos han sido elegidos como átomos separados e intercambiables y muestreados sin identidad preestablecida y además de manera independiente y aleatoria. De ahí que este proceso podía ser también denominado como Holismo Individualista.

Las bases y las consecuencias metodológicas del Atributismo Estructural conllevan también procedimientos de diseño y análisis específicos en la investigación. El proceso del Atributismo Estructural es fundamentalmente deductivo en la medida en que se parte de una teoría elaborada y/o de un marco conceptual que suministra los conceptos predefinidos, validados y 'traducidos' en variables para ser aplicados a una población según la problemática de investigación previamente construida; las hipótesis descriptivas o explicativas establecen vínculos entre los conceptos y sus variables. No se trata pues de una dinámica interactiva en que los agentes son seleccionados por la función interactiva en un contexto y situación. Lo afirmado no es óbice para que los análisis que llenan las condiciones del Atributismo Estructural no puedan tener sus dosis inductivas, no tanto en la definición previa de los conceptos sino en la rigidez o apertura de las hipótesis.

Los individuos o entidades que son objeto de análisis pueden ser de diferente envergadura social, como asociaciones, instituciones, países, etc., ídem para los colectivos de individuos que se configuran o agrupan como resultado de los análisis. En el Atributismo Estructural, los métodos de recogida de información y análisis corresponden a los habituales en los tratamientos de encuestas basadas en muestras estadísticas desde el diseño del muestreo hasta los métodos de análisis y la validación de hipótesis. Las técnicas de análisis de datos son de tipo exploratorio, descriptivo, de estructuración o explicativo.

Las referencias de estas ideas, recogidas bajo la expresión de Atributismo Estructural, son suficientemente conocidas. Este panorama escueto ha tenido como objetivo precisar más lo que se entiende en este artículo por tal denominación, primero, para mostrar que se trata de una concepción de lo social y también de un proceso metodológico y, segundo, para poner más de relieve la especificidad y contraste con lo que aquí se entiende como Interaccionismo Estructural.

1.2. El Interaccionismo Estructural

El Interaccionismo Estructural se fundamenta en la interacción-relación entre agentes como generadora de los fenómenos o hechos sociales y base de su pertinencia social. Las referencias a la situación y contextualización en la identificación y recogida de la información de las interacciones o relaciones juegan un rol importante. La unidad de análisis es la misma interacción que supone vínculos entre los agentes aunque se trate de la más simple diada, pe. 'prestar dinero a'. El dato, en esta perspectiva, consiste en la relación entre dos agentes con el contenido específico de la interacción correspondiente. La unidad mínima de referencia y análisis es ya de por sí una estructura elemental dado que se trata de una relación; si es cuestión de un conjunto de agentes y de sus relaciones se configuran estructuras más o menos compuestas y articuladas. La posición diferencial y relativa de los agentes en la estructura de las relaciones o red, constituye y es el reflejo de la

apropiación desigual de los resultados de las interacciones. Ello procura estatus distintos de y entre los agentes; en definitiva, se da una estructura social y estatus diferenciados entre los agentes pero bajo una concepción diferente a la descrita en el Atributismo Estructural; entre otras características, dicha estructura no es reducible a la agregación de los resultados de cada interacción. La orientación de esta perspectiva va en la dirección de la expresión ya formulada por Degenne y Forsé (2004) como Interaccionismo Estructural (ver también De Federico de la Rúa, 2009; Ferrand, 1997; Forsé y Langlois, 1995; Lemieux, 1999; Lozares, López-Roldán y Saus, 2007; Lozares, 2005; Marsden y Lin 1982; Burt, 1991; Bajoit, 1992; Pizarro, 2004; Lorrain, 1975; Lorrain y White, 1971)³.

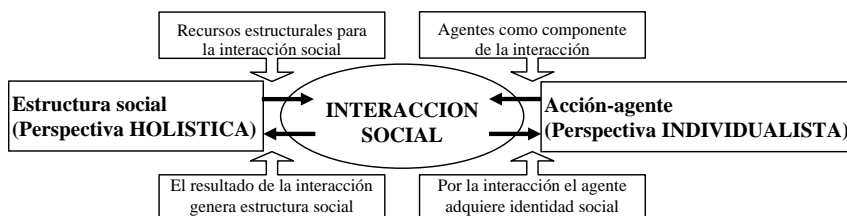
El Interaccionismo Estructural parte de la interacción social como germen de la pertinencia y dinámica social, concepción diferente a la dualidad entre individuos y estructura reflejada en las variables, propia al Atributismo Estructural. La interacción social no es un estado o fase social que pueda soslayarse, cual caja negra de un pasaje no identificado, entre el individuo y la estructura; individuos y atributos, como expresión de la estructura social, no son referentes separables debido a la interacción o relaciones que configuran desde el nivel más microsocio a la estructura social. El pasaje de la acción individual a la estructura social y viceversa no son concebibles sin la fase, con entidad y dinámica social específica, que supone la encrucijada de la interacción social. El Gráfico 2 muestra los efectos de retroalimentación que se dan en la perspectiva del Interaccionismo Estructural entre la estructura social y los individuos a partir y por medio de la interacción social situada y contextualizada. En esta concepción, ni la estructura ni los individuos son identificables como entidades sociales sin la interacción social que les suministra tal pertinencia, además de los vínculos dinámicos y mutuamente interdependientes entre las tres entidades sociales.

La identidad, proceso y/o dinámica propios al Interaccionismo Estructural van en esta lógica. Toma como epicentro la interacción entre agentes poniendo en juego sus recursos, intenciones, estrategias y proyectos y desde luego distribuyendo o redistribuyendo los resultados. Tal y como se ha señalado, la distribución desigual en la red de relaciones genera posiciones diferenciadas de los agentes y, en consecuencia, es la causa de la emergencia de la estructura social, en este caso, reticular. Así pues las relaciones-interacciones estructuran el conjunto de los individuos observados y los configuran en posiciones diferenciales en la red; las

³ Desde la psicología social y de la mano de Stryker y Burke hay otro término, el Interaccionismo Estructural Simbólico, que guarda con el Interaccionismo Estructural rasgos comunes. Ambos parten de la interacción como fenómeno germinal y toman la idea de estructura como referencia. En el Interaccionismo Estructural simbólico, lo simbólico se refiere a resultados que también provienen de la interacción pero como auto-representación de sí o identidad del self, procesos internos de auto verificación, elección y atribución de roles. Estas connotaciones provienen del Interaccionismo Simbólico y el término de estructural, de que dichas representaciones son consideradas o referidas a la posición en la estructura social de los agentes dado que el self es dependiente de dicha estructura. En el Interaccionismo Estructural la referencia es directa a la estructura pero en tanto que generada por las mismas interacciones que, evidentemente, también son sociales pero de naturaleza reticular; esta estructura puede considerarse tanto objetivada como cognitiva o de representaciones internas (Stryker y Burke, 2000; Stryker, 1987; Serpe, 1987).

clases de equivalencia y otros muchos indicadores de las redes sociales identifican dichas posiciones. El álgebra de tratamiento es matricial y/o de teoría de grafos.

Gráfico 2.
La interacción social



Fuente: Elaboración propia

Conviene, con todo, tener en mente el carácter condicionado de las interacciones pues no se producen en situaciones y contextos idílicos con incondicionados grados de libertad. Dado que los recursos previos no son idénticos para los agentes intervinientes en la interacción, precisamente por las posiciones sociales previas que ocupan en la estructura social, no hay razón para que sea necesariamente equitativa la distribución de los resultados de la interacción entre dichos agentes.

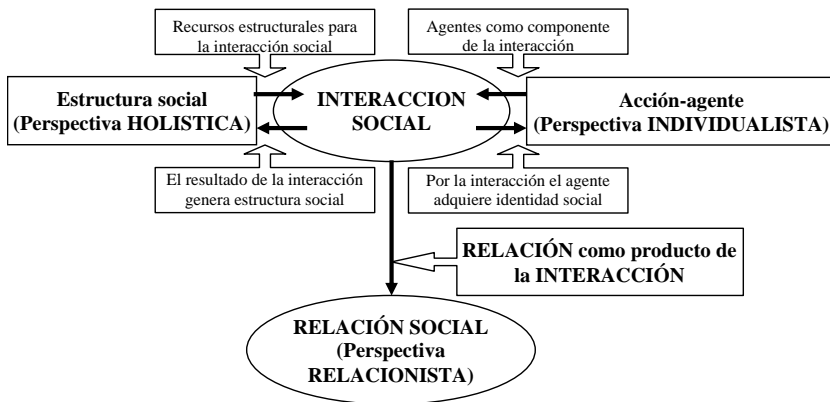
1.3. El Interaccionismo Estructural y el Atributismo Estructural

El Interaccionismo Estructural no niega, claro está, la existencia de individuos o grupos con entidad social pero subraya que tales identidades y atributos sociales provienen de las interacciones o relaciones entre agentes ya que las interacciones y no los conceptos son las unidades más elementales de la pertinencia social como tampoco lo son los individuos aislados y aleatorios a los que se aplican tales conceptos. En realidad, como se viene afirmando, en el Interaccionismo Estructural la atribución se invierte con respecto al Atributismo Estructural: en el primero, los atributos sociales de los agentes se originan, mantienen o desaparecen por las pautas relacionales comunes de agentes que interaccionan; es decir, que en primera instancia, son las relaciones y sus pautas y posiciones de los individuos en la red que les confieren entidad social. Se supone siempre que los agentes sociales no se reducen exclusivamente a personas individuales sino que pueden ser entidades sociales de mayor envergadura.

El Gráfico 3 da cuenta del proceso que va de la interacción a la relación. La interacción es un proceso dinámico más o menos extendido en el tiempo que aboca a un resultado que es el vínculo o relación entre individuos sociales; el producto de tal interacción queda apropiado por los agentes en forma de recurso de capital social. Un par de actores configura ya una estructura elemental; un conjunto de actores

intervinientes una estructura más amplia en la que los agentes se caracterizan por su posición en ella y por tanto son clasificables según dicho estatus.

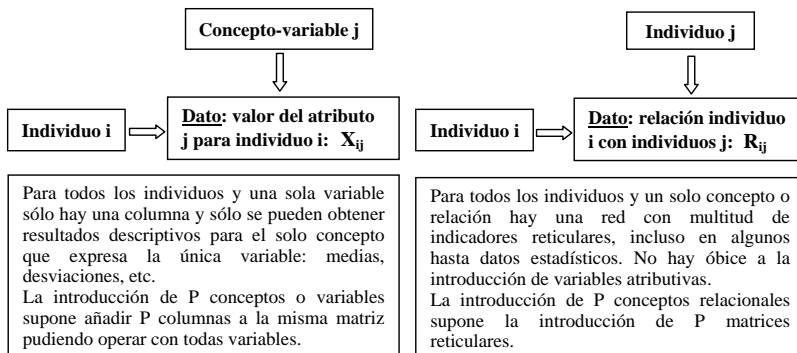
Gráfico 3.
La perspectiva relacional



Fuente: Elaboración propia

El Gráfico 4 sintetiza las diferencias en cuanto a la identidad y sentido de los datos así como su disposición para el análisis: en el Atributismo Estructural, en la parte derecha, y en el Interaccionismo Estructural, en la izquierda.

Gráfico 4.
El dato en el Atributismo Estructural y en el Interaccionismo Estructural



Fuente: Elaboración propia

2. El Interaccionismo Estructural y el análisis de las Redes Sociales

2.1. El proceso y la dinámica de las interacciones sociales y del Interaccionismo Estructural

Se parte pues de la interacción social como fenómeno social primario. Los agentes o cualquier otra realidad material o cognitiva, independientemente del ámbito o campo en el que se realice, adquieren entidad social por su implicación o inserción en la interacción. Pero la capacidad de la interacción para generar identidad social proviene de la conjunción e intervención de diferentes instancias, susceptibles además de presentar diferentes estados.

Primero, la instancia propia de la dinámica de la interacción que puede ser inestable, estable o en situación de caos; segundo, la instancia de la apropiación de los recursos de la interacción por los agentes que puede ser equitativa o generadora de diferenciación social; tercero, la doble expresión de la interacción social, pues se trata de agentes cognitivos: por un lado la externalidad u objetivación de la acción propia a la realidad fáctica o cognición externalizada o distribuida de los agentes y, por otro, la expresión internalizada en los agentes, como son las representaciones, intencionalidades, etc. No todas estas instancias son fácilmente abordables en un mismo análisis en el marco del Interaccionismo Estructural y concretamente en el análisis de redes sociales. Lo importante a subrayar es que el resultado de las interacciones sea cualquiera la instancia considerada, consiste en conjuntos de relaciones entre los agentes intervinientes cuyos estatus provienen de la posición, peso o importancia de los agentes en la red generada a partir de las relaciones.

El diseño metodológico, en la perspectiva del Interaccionismo Estructural basado en la interacción y la relación social, puede ser concebido y aplicado sea desde una perspectiva etnográfica y observacional captando más fiablemente los contextos y situaciones de las interacciones o contemplado deductivamente a partir de supuestos sobre la estructura de la red de un colectivo en un contexto determinado.

2.2. El Interaccionismo Estructural, análisis de Redes Sociales y las estructuras reticulares

El análisis de Redes Sociales se basa, primero, en un conjunto articulado de conceptos y de principios genéricos, por ejemplo, los de cohesión, centralidades, equivalencias estructurales, roles y estatus de agentes, etc. y, segundo, en indicadores y métodos específicos pertinentes para el análisis de las relaciones entre agentes sociales. El análisis de la estructura de las redes se lleva a cabo por álgebra matricial, teoría de grafos, etc., pudiendo incluir procedimientos estadísticos habituales. La unidad de análisis no son los agentes sino la relación entre ellos.

Dado que no hay relación sin contenido, el formalismo de la red puede dar pie a una teoría sustantiva sobre los conceptos reticulares manejados. Los contenidos de las interacciones pueden ser diversos, por ejemplo, económicos, amicales, de apoyo, de información u otros modos de comunicación o cooperación. El estatus o las

características de los agentes de la red provienen de las tipologías que procuran sus posiciones en la red (Wellman y Berkowitz, 1988; Granovetter, 1973); es decir, son propiedades emergentes de las interacciones o relaciones (Knoke y Kuklinski, 1982). Medidas como centralidad, equivalencia estructural, cliques, densidades, agujeros estructurales, intermediaciones, difusión, etc. son conceptos-indicadores que identifican pautas relacionales en la estructura de la red y con ello se generan atributos reticulares. Estos indicadores y medidas pueden captar propiedades emergentes o ya establecidas, pero no son concebibles como simples agregaciones de atributos de los individuos. En este sentido, se da un 'holismo reticular' en lugar de un 'holismo atributivo' pues las propiedades de los individuos provienen de la posición relacional en la red que los envuelve en los niveles micro, meso o macrosociales. Las diferencias sociales que se generan son debidas a la distribución diferencial de los agentes en la red según los diversos contenidos de la red, económica, informativa, apoyo social, confianza, etc. Lo importante de las redes es que son mecanismos que producen diferencias entre los agentes dada su posición en la estructura reticular. (Galaskiewicz y Wasserman, 1993; Lozares, 1996; Scott, 1991; Wellman, Yuk-Lin, Tindall y Nazer, 1997).

2.3. La estructura de la red por relaciones de tipo bonding y bridging

Se pueden dar diversas maneras de estructurar la red según se tome como referencia el conjunto de agentes previamente definidos, los subconjuntos de redes en el interior del conjunto o las particularidades de los agentes. Sin entrar en detalle, la estructura bonding de un colectivo se define por las relaciones internas entre los agentes del conjunto. La densidad de dichas relaciones u otras medidas da la intensidad de los bonding. Si son varias interacciones de contenido diferente, la estructura bonding para un mismo conjunto de agentes no tiene por qué ser idéntica sino depender de dichos contenidos. Si se trata de dos conjuntos o más se habla de bridging y se define como las relaciones que se dan entre sí agentes de ambos o diversos conjuntos, una vez definido el contenido de la relación y delimitados ambos conjuntos. Así pues, con ambos conceptos se genera una forma de estructurar una población configurada de conjuntos de colectivos. Considerada toda la población como un solo colectivo formado de agentes sólo se puede hablar de bonding de toda la población. Pero se puede hablar de bonding y bridging de dicha población si se establecen conjuntos de agentes en la población puesto que se dan interacciones o relaciones sea dentro de cada conjunto como entre conjuntos. La misma lógica se puede seguir si los colectivos están previamente definidos por criterios atributivos. Como resultado final se obtiene una manera específica de configurar la estructura relacional en una población formada de conjuntos.

2.4. Los niveles y la envergadura de los agentes y los contenidos de las redes.

De los apartados precedentes quizás pueda inferirse que la expresión de 'estructural' apostillada al Interaccionismo Estructural sólo es aplicable en un nivel microsociedad. Como se ha subrayado, las entidades sociales implicadas en la

interacción pueden ser agentes de mayor envergadura social como instituciones, asociaciones, países, etc. Dentro de la lógica del Interaccionismo Estructural, se trata de dar cuenta de la estructura de un colectivo de agentes a partir de sus relaciones y de explicar el proceso que lleva de niveles sociales por ejemplo microsociales de los individuos y sus relaciones a los grupos de amistad y a la generación de las asociaciones en un nivel mesosocial y a las instituciones en un orden macrosocial; es decir, del proceso y capacidad para generar una entidad social de otro nivel y, a su vez, de cómo los niveles superiores determinan, influyen y contextualizan los inferiores. Así pues, las unidades de referencia del Interaccionismo Estructural, tomando el binomio indisociable agente-relación, pueden situarse en cualquiera de dichos niveles. La complejidad del análisis de redes proviene también de la interacción entre dichos niveles.

Los contenidos de la red pueden referirse a cualquier campo de actividad humana; si los campos de aplicación sustantiva son diversos pueden generarse entretejidos reticulares distintos para cada contenido aunque se trate de los mismos agentes. Sin entrar en ello el Interaccionismo Estructural, como concepción sociológica y lógica metodológica, y las redes sociales, como método analítico, son un soporte pertinente para la teoría del capital social que se basa sobre todo en los recursos relacionales (Lozares, Verd, López-Roldán, Martí; Molina, Bolívar y Cruz, 2011; Lozares, Verd, López-Roldán, Martí y Molina, 2011).

3. Convergencia o divergencia alternativa entre Atributismo Estructural e Interaccionismo Estructural. Una ejemplificación

3.1. La cuestión, los supuestos y el tipo de análisis propuesto

El apartado precedente ha tratado de mostrar cómo dos concepciones diferentes sobre el origen y pertinencia de lo social persiguen un objetivo similar, esto es, encontrar formas de estructurar los fenómenos o hechos sociales. Por un lado, el Atributismo Estructural lo lleva a cabo por la distribución desigual de los individuos en los atributos o valores de las variables que expresan posiciones diferentes generando así una estructura social con el contenido conceptual de la variable; por otro lado, el Interaccionismo Estructural por la distribución diferencial de las relaciones entre los agentes a partir de sus interacciones con el contenido propio a la naturaleza de la relación. Las preguntas genéricas que surgen a continuación son: ¿cómo se vinculan entre sí dichas estructuras de los agentes?, ¿son equivalentes?

Las diferencias tienen que ver con la naturaleza de sus unidades mínimas de referencia y análisis, las álgebras y métodos de análisis y con los procesos y forma de expresar sus estructuras como resultado. El Atributismo Estructural es un proceso más abstracto y previamente marcado y concebido predeterminando los conceptos y atributos como criterios para establecer la estructura social; el Interaccionismo Estructural es más cercano a la manera y mecanismos de producirse los hechos o

fenómenos sociales al generar formas de estructuras, pe. los bonding y bridging y otras (Lozares *et al.*, 2011).

La similitud de objetivos en cuanto a configurar como resultado la estructura social pero la diferencia en concepción y procesos dejan un margen de duda sobre el supuesto de una equivalencia aceptable en los resultados. Sin embargo, la propuesta que aquí se hace es que se trata de procesos complementarios con resultados equivalentes. Se trata pues de mostrar la convergencia de los resultados que provienen de dos procesos diferentes. Para comprobarlo se desarrolla cada uno de los dos procesos siguiendo sus lógicas propias, la del Atributismo Estructural y la del Interaccionismo Estructural y comparando los resultados.

El primer desarrollo se lleva a cabo en la lógica del Atributismo Estructural centrado en la estructura de los atributos. Se parte, en una encuesta de redes ego-centradas o personales, de los egos de una muestra aleatoria distribuidos en los atributos de una variable. Se verifica, por asociación con la misma variable pero en los alteri de los egos, si se produce un grado de asociación aceptable entre las mismas categorías de los egos y sus alteri para tal variable. Se trata pues de comprobar si hay un efecto homofílico, ya testado suficientemente en la literatura sociológica y psicosocial (Lozares y Verd, 2011). Este resultado, si es el caso, consolida y valida la consistencia de la distribución atributiva de los egos en la variable considerada colocando la carga de la prueba y la causa de tal resultado del lado de los recursos propios de los atributos, esto es, en una lógica atributiva homofílica al poseer una aceptable asociación entre los mismos atributos en los egos y en sus alteri.

El segundo desarrollo corresponde al Interaccionismo Estructural. El análisis es de naturaleza estrictamente reticular analizando la estructura de la red de los Alteri para cada conjunto de Egos que corresponde a cada atributo de la variable del proceso precedente. En las encuestas ego-centradas se dispone de tal información para el conjunto de los Alteri de cada Ego. En este caso el criterio de partida es puramente reticular, es decir, en la lógica del Interaccionismo Estructural. Se elige la densidad de la red de los Alteri para cada Ego y para el conjunto de los Egos de cada atributo de la variable como criterio o indicador del grado de cohesión de la red de cada Ego y por tanto del conjunto de Egos de cada colectivo; se trata de un recurso estrictamente reticular producido por las relaciones entre los Alteri de cada Ego.

El tercer paso comprueba el grado de equivalencia entre ambos resultados; es decir, se muestra la correspondencia existente entre, del lado del Atributismo Estructural, el grado de consistencia de cada atributo o categoría de egos de la variable elegida y, del lado del Interaccionismo Estructural, la cohesión de la estructura de las redes de los Alteri de las categorías de Egos de la misma variable, es decir, el grado del bonding de dichas redes.

3.2. *El análisis*

La aplicación sólo se ejemplifica en una única variable la ‘situación laboral’; variable importante aunque no la única a la hora de analizar y explicar la estructura social. Sobre tal variable se comparan los dos procesos descritos para mostrar la

equivalencia de sus resultados. Los datos provienen de una encuesta de redes ego-centradas de datos primarios⁴.

3.2.1. La asociación atributiva (u homofílica) en la lógica del Atributismo Estructural

El análisis se lleva a cabo asociando por tablas de contingencia los valores de las categorías de situación laboral de los egos con las correspondientes de sus alteri. Se han tomado los residuos tipificados y corregidos como indicador de la asociación por ser independientes de sus valores marginales además de poder calcular su significatividad.

Lo que interesa desde el punto de vista del artículo son las casillas de la diagonal principal en la Tabla 1⁵, es decir, los residuos tipificados o corregidos; ambos con valores muy próximos. Los indicadores del grado de asociación entre las mismas categorías de egos y alteri aparecen remarcados en la diagonal de la tabla de contingencia. Este valor es positivo en todos los casos de la diagonal principal indicando que su grado de asociación es superior al que le correspondería en distribución aleatoria o sea 0. Ello supone que la consistencia de atributos idénticos de los egos con los de sus alteri es superior a lo que proporcionalmente les correspondería en una solución *baseline* que es de independencia o no asociación. Además todos son significativos en los residuos corregidos (superiores a 1,96 o menores que -1,96, para el 95% de nivel de confianza).

Aunque no son considerados en este artículo los valores asociativos fuera de la diagonal principal, representan la Heterofilia, es decir, los que no pertenecen a la misma situación laboral. En general son negativos, es decir, que no se da Heterofilia dado que la relación entre o inter es menor que lo que le correspondería en proporción marginal. Otras casillas que no están en la diagonal principal tienen sus valores significativos, esto es, se dan relaciones heterofílicas en algunos colectivos

⁴⁴ Los datos provienen de la Encuesta de redes-egocentradas (proyecto CASREDIN) que han sido tratados con el programa ego-net y SPSS. La muestra, con 441 egos, ha sido aleatoria, por cuotas y estratificada por diferentes colectivos de autóctonos e inmigrantes, edad y tres ciudades de Catalunya (Barcelona, Sant Feliu de Llobregat y Balaguer), equilibrada por género. Se ha llevado a cabo en el año 2010 y principios de 2011 (ver también sobre la muestra Lozares, C.; Verd, J. M.; López-Roldán P.; Martí, J.; Molina, J. L.; Bolívar, M.; Cruz, I., 2011). La información está dada por los Egos, evidentemente de sí mismo pero también de 30 de sus alteri. En la encuesta se recogen datos, primero, sobre las variables categoriales o atributivas clásicas de tipo socio-demográfico, tanto para los egos como para sus alteri; segundo, sobre las relaciones entre egos y sus alteri; tercero, sobre las relaciones entre alteri para cada ego, es decir, datos reticulares. En el análisis se cotejan y analizan las asociaciones entre las categorías de los Egos con las correspondientes de sus alteri en la lógica de una cohesión homofílica, por ejemplo, en el caso situación laboral egos x situación laboral alteri; estas variables atributivas clasifican egos y alteri en la lógica del Atributismo Estructural. El contenido de la relación de los egos con sus alteri y de los alteri entre sí se sitúa en un nivel elemental y neutro, como es el del conocimiento y trato mutuos; elemental o básico en el sentido que dicho contenido es imprescindible para cualquier otro tipo de relación; sobre él se superponen otros contenidos, que también aparecen en la encuesta pero no son considerados aquí.

⁵ La Tabla 1 muestra un total de 13.230 casos que corresponden a los 441 Egos x 30 Alteri, restando unos pocos casos de falta de información respecto a su situación laboral.

Ego con otros de los Alteri no equivalente al de los Egos. Otros valores heterofílicos son positivos pero no significativos (valores entre -1,96 y +1,96).

Tabla 1.

Recuento, porcentaje y residuos tipificados y corregidos de la asociación entre las variables situación laboral de los Ego y situación laboral de sus Alteri

Situación laboral del Alteri	Estadístico	Situación laboral del Ego							Total
		Estudiante con o sin trabajo	Pensionista	Trabajo doméstico	En paro	Ocupado		Otras situaciones	
						Indefinido / tiempo completo	Tiempo parcial o temporal		
Estudiante con o sin trabajo	Recuento	157	52	33	164	181	76	47	710
	R.Tipificado	23,8	-7,6	0,4	1,4	-3,1	0,2	-1,6	
	R.Corregido	25,0	-8,8	0,5	1,7	-3,8	0,2	-1,7	
Pensionista	Recuento	12	982	47	197	356	101	154	2
	R.Tipificado	-7,3	31,5	-3,7	-9,4	-9,7	-6,6	-0,1	
	R.Corregido	-8,0	38,0	-4,0	-11,4	-12,6	-7,5	-0,1	
Trabajo doméstico	Recuento	19	193	133	181	202	95	67	890
	R.Tipificado	-2,9	1,0	15,3	-0,2	-4,9	0,2	-0,9	
	R.Corregido	-3,0	1,2	16,2	-0,2	-6,1	0,2	-1,0	
En paro	Recuento	69	84	36	391	288	139	91	1.098
	R.Tipificado	3,6	-9,2	-1,6	10,9	-3,4	2,3	-0,1	
	R.Corregido	3,9	-10,8	-1,8	12,8	-4,3	2,5	-0,1	
Ocupado indefinido / tiempo completo	Recuento	193	1.086	275	1	2.792	610	496	6.741
	R.Tipificado	-5,0	-7,4	-0,9	-2,7	13,7	-3,5	-2,9	
	R.Corregido	-7,2	-11,9	-1,3	-4,4	23,7	-5,3	-4,4	
Ocupado tiempo parcial o temporal	Recuento	64	143	30	287	241	212	120	1.097
	R.Tipificado	2,9	-5,3	-2,5	4,0	-5,9	9,1	2,9	
	R.Corregido	3,1	-6,2	-2,7	4,7	-7,4	10,1	3,2	
Otras situaciones	Recuento	26	130	16	221	170	147	135	845
	R.Tipificado	-1,4	-3,1	-3,4	3,5	-6,1	6,3	7,6	
	R.Corregido	-1,5	-3,6	-3,6	4,1	-7,6	6,8	8,2	
Total		540	2.670	570	2.730	4.230	1.380	1.110	13.230

Fuente: Datos primarios de la Encuesta de redes-egocentradas (proyecto CASREDIN).

3.2.2. La densidad de las redes de los alteri por categorías de egos

Este apartado corresponde al análisis reticular de las redes de los alteri para cada categoría de la situación laboral, en la perspectiva del Interaccionismo Estructural. En las matrices sociométricas de los alteri se calcula para cada ego la densidad de su red. La densidad es un indicador del grado de cohesión o bonding de la red. A partir de la densidad de la red sociométrica de cada ego se calcula la densidad media que corresponde a cada categoría de los egos en la misma situación laboral. Se obtiene así un indicador global de la cohesión reticular de las redes sociométricas para cada categoría de egos. La consistencia de la estructura de cada categoría de la situación

laboral está dada por criterios estrictamente reticulares; es decir, en la lógica del Interaccionismo Estructural. Su distribución según los colectivos de situación laboral queda reflejada en la Tabla 2.

Tabla 2.
La Densidad reticular de la red de Alteri para cada Ego

Situación laboral	Densidad
Estudiante con o sin trabajo	40,8
Pensionista	47,7
Ocupado indefinido/ tiempo completo	40,6
Ocupado tiempo parcial o temporal	37,1
En paro	41,5
Trabajo doméstico	53,0
Otras situaciones	40,9

Fuente: Datos primarios de la Encuesta de redes-egocentradas (proyecto CASREDIN).

3.3.3. La asociación entre los residuos corregidos y la densidad según las categorías de los Egos, es decir, de la perspectiva atributiva y de la relacional

La pregunta definitiva es acerca de la equivalencia entre los resultados de ambos procesos (1) y (2); es decir, si existe o no una correspondencia entre la distribución de los valores de la asociación homofílica centrada en los valores atributivos, en la lógica del Atributismo Estructural, y la distribución de la densidad de los bonding centrada en la redes de las categorías de situación laboral de los Egos, en la línea del Interaccionismo Estructural.

La Tabla 3 y el Gráfico 5 muestran claramente la correspondencia en el comportamiento de los dos indicadores manejados (asociación homofílica y densidad reticular). Si bien se trata de medidas muy diferentes en sus escalas de medición muestran tendencias similares de variación entre categorías contiguas y paralelas en el conjunto de sus valores.

Conclusión

El hecho de haber llevado a cabo el análisis con una sola variable, es decir, a partir de un solo concepto social como es el de la situación laboral circunscribe la extrapolación de nuestras conclusiones. Podemos contemplar un conjunto más amplio de variables, en particular de las que se asimilan más a la idea de estructura social. Como se anunciaba al principio, lo que se presenta es una ejemplificación que llevará como consecuencia indagaciones más globales y más extensas. La variable elegida es de por sí una variable consistente, relativamente estable en nuestras sociedades y con gran valor correlativo con las variables estructurales (pe. con género y categoría socioprofesional) y explicativo con otras variables.

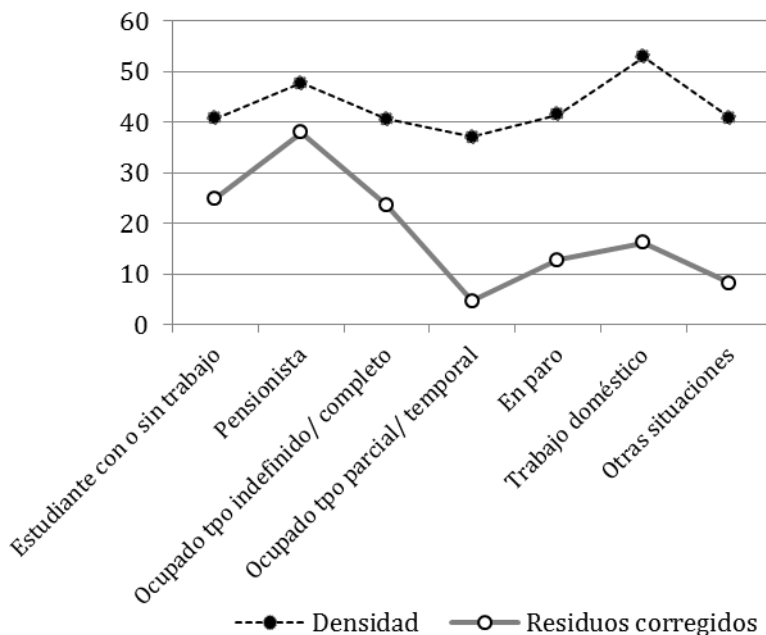
Desde un punto de vista más sustantivo se ve que los picos en ambas, la homofilia (Atributismo Estructural) e intensidad de los bonding a partir de la densidad (Interaccionismo Estructural) se dan entre los Pensionistas y que es menor, en ambos casos, en las personas que llevan a cabo el trabajo doméstico, mayoritariamente mujeres. Los valores más bajos están en los Ocupados, a tiempo parcial o temporal.

Tabla 3.
Correspondencias de ambos procesos

Situación laboral	Densidad	Residuos corregidos
Estudiante con o sin trabajo	40,8	25,0
Pensionista	47,7	38,0
Ocupado tiempo indefinido/ completo	40,6	23,7
Ocupado tiempo parcial/ temporal	37,1	4,7
En paro	41,5	12,8
Trabajo doméstico	53,0	16,2
Otras situaciones	40,9	8,2

Fuente: Datos primarios de la Encuesta de redes-egocentradas (proyecto CASREDIN).

Gráfico 5.
Correspondencias de ambos procesos



Fuente: Datos primarios de la Encuesta de redes-egocentradas (proyecto CASREDIN).

Se ve por tanto un acoplamiento aunque en escalas distintas de la asociación entre las categorías de los Egos y de sus Alteri, vía Atributismo Estructural y la intensidad de la densidad de los bonding en las redes de Alteri vías Interaccionismo Estructural en las categorías de situación laboral. Hemos señalado las diferencias entre ambos, tanto en su concepción y diseño metodológico como en la manera de concebir la generación y atribución de lo social, la configuración de categorías y estructuras por atributos o por relaciones y en los modos y métodos de operativizar los conceptos y llevar a cabo los análisis. Siendo procesos diferentes abocan sin embargo a una confluencia de resultados, es decir, que los procesos no son antagónicos ni divergentes. Ello es así pues el proceso del Atributismo Estructural esconde el mecanismo real que es el del Interaccionismo Estructural, pues en el germen de lo social se dan las interacciones-relaciones que son las que generan las pautas de comportamientos y, en consecuencia, los atributos o características de los agentes sociales.

Referencias

- Adler, P. S.; Kwon, S.-W. (2002). Social Capital: Prospects for a New Concept. *Academy of Management Review*, 27 (1), 17-40.
- Bajoit, G. (1992). *Pour une sociologie relationnelle*. Paris: PUF.
- Barton, A. H. (1985). Concepto de espacio de atributos en sociología. En R. Boudon y P. F. Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales. I. Conceptos e Índices*, Barcelona: Laia, 195-219.
- Bernard, P. (1999). *Social Cohesion: A Dialectical Critique of a Quasi-Concept?* Ottawa: Strategic Research and Analysis Directorate, Department of Canadian Heritage.
- Borgatti, S.; Jones C.; Everett M. (1998) Network Measures of Social Capital. *Connections*, 21 (2), 1-36.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. En J. G. Richards (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood Press, 241-258
- Burt, R. S. (1980). Models of network structure. *Annual Review of Sociology*, 6, 79-141.
- Burt, R. (1991). *Structure. Version 4.2*. New York: Center for the Social Sciences, Columbia University.
- Burt, R. S. (2000). The Network Structure of Social Capital. *Research in Organisational Behaviour*, 22, 1-83.
- Burt, R. S. (2001). Structural Holes versus Network Closure as Social Capital. En N. Lin ; K. Cooky; R. S. Burt (Eds.) *Social Capital: Theory and Research*. Hawthorn, NY: Aldine de Gruyter, 31-56
- Cohen, S.; Brissette, I.; Skoner, D.; Doyle, W. (2000). Social Integration and Health: The Case of the Common Cold. *Journal of Social Structure*, 1 (3).
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.

- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- De Federico de la Rúa, A. (2009). La perspectiva del Interaccionismo Estructural para el análisis de redes sociales. *REDES - Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 17 (12).
- Degenne, A.; Forsé, M. (1994). *Les réseaux sociaux*. Paris: Armand Colin.
- Emirbayer, M. (1997). Manifest for a Relational Sociology. *American Journal of Sociology*, 103 (2), 281-317.
- Ferrand, A. (1997). La structure des systèmes de relations. *L'Année sociologique*, 47 (1), 31-54.
- Festinger, L.; Schachter, S.; Back, K. (1950). *Social Pressures in Informal Groups: A Study of Human Factors in Housing*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Forrest, R.; Kearns, A. (2001). Social cohesion, social capital and the neighbourhood. *Urban Studies*, 38 (12), 2125-2143.
- Forse, M.; Langlois, S. (1995). Analyse structurelle comparée du changement social. Le cas de la France et du Québec, en M. F. y S. Langlois (Dirs.), *Tendances comparées des sociétés post-industrielles*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust, the social virtues and the creation of prosperity*. London: Penguin Books.
- Galaskiewicz, J.; Wasserman, S. (1993). Social Network Analysis. Concepts, Methodology and Directions for the 1990. *Sociological Methods & Research*, 22 (1), 3-22.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78 (6), 1360-1380.
- Granovetter, M. (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91, 481-510.
- Gross, N.; Martin, W. E. (1952). On Group Cohesiveness. *American Journal of Sociology*, 52, 546-54.
- Ibáñez, J. (1985). Las medidas de la sociedad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29, 85-127.
- Ibáñez, J. (1989). Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira, *El análisis de la realidad social*, Madrid: Alianza, 49-112.
- Jenson, J. (1998). *Mapping Social Cohesion: the State of Canadian Research*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks Inc. CPRN Study No. F/03.
- Kearns, A.; Forrest, R. (2000). Social cohesion and multilevel urban governance. *Urban Studies*, 37 (3-6), 995-1017.
- Knoke, D.; Kuklinski, J. H. (1982). *Network analysis*. Newbury Park, London: Sage.
- Lemieux, V. (1999). *Les réseaux d'acteurs sociaux*. Paris: PUF.
- Lin, N. (1999). Building a Network Theory of Social Capital. *Connections*, 22 (1), 28-51.
- Lin, N. (2001). *Social Capital: a theory of social structure and action*. Cambridge: Cambridge University Press.

- El Atributismo estructural... Metodología de Encuestas 14 2012, 25-44
- Lin, N.; Cook, K.; Burt R. S. (2001). *Social Capital: Theory and Research*. New York: Aldine de Gruyter.
- Lorrain, F.; White, H. (1971). Structural Equivalence of Individuals in Social Networks. *Journal of Mathematical Sociology*, 1, 49-80.
- Lorrain, F. (1975). *Réseaux sociaux et classifications sociales: essai sur l'algèbre et la géométrie des structures sociales*. Paris: Hermann.
- Lozares, C.; Verd, J. M. (2011). De la Homofilia a la Cohesión social y viceversa. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20 (2).
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers. Revista de Sociologia*, 48, 103-126
- Lozares, C. (2005). Bases socio-metodológicas para el Análisis de Redes Sociales. *Empiria*, 10, 9-35.
- Lozares, C.; López-Roldán, P.; Saus, J. (2007). *Del paradigma atributivo al relacionista y viceversa*. V Mesa Hispana para el análisis de redes sociales. XXVII International Sunbelt Social Network Conference. Corfú, Grecia, 2 de mayo de 2007.
- Lozares, C.; Verd, J. M.; López-Roldán, P.; Martí J.; Molina, J. L. (2011), Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital social, *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20 (1).
- Lozares, C.; Verd, J. M.; López-Roldán P.; Martí, J.; Molina, J. L.; Bolívar, M.; Cruz, I. (2011). El análisis de la Cohesión, Vinculación e Integración sociales en las encuestas Ego-net. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20 (4).
- Marsden, P. V.; Lin, N. (Ed.) (1982). *Social Structure and Network Analysis*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Moody, J.; White, D. R. (2003). Social Cohesion and Embeddedness: A hierarchical conception of social groups. *American Sociological Review*, 68, 107-127.
- Nahapiet, J.; Ghoshal, S. (1998). Social Capital, Intellectual Capital and the Organizational Advantage. *Academy of Management Review*, 23 (2), 242-266.
- Onyx, J.; Bullen, P. (2000a). Measuring social capital in five communities. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 36 (1), 23-42.
- Onyx, J.; Bullen, P. (2000b). Sources of social capital. En I. Winter (Ed.), *Social Capital and Public Policy in Australia*. Melbourne: Australian Institute of Family Studies, 105-134.
- O'Reilly, C. A.; Roberts, K. H. (1977). Task Group Structure, Communication and Effectiveness in Three Organizations. *Journal of Applied Psychology*, 62, 674-81.
- Pizarro, N. (2004). Un nuevo enfoque sobre la equivalencia estructural: lugares y redes de lugares como herramientas para la teoría sociológica. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 5 (2).
- Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and application in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Portes, A.; Landolt, P. (1996). The downside of social capital. *The American Prospect*, 7.

- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6, 65-78.
- Putnam, R. (2001). Social Capital: Measurement and Consequences. *Isuma: Canadian Journal of Policy Research*, 2 (1), 41-52.
- Scott, J. (1991). *Social Network Analysis*. Newbury Park, London: Sage.
- Serpe, R. T. (1987). Stability and change in self: A structural symbolic interactionist explanation. *Social Psychology Quarterly*, 50 (1), 44-55.
- Stryker, S. (1987). The vitalization of symbolic interactionism. *Social Psychology Quarterly*, 50 (1), 83-94
- Stryker, S.; Burke, P.J. (2000). The past, present, and future of an identity theory. *Social Psychology Quarterly*, 63 (4), 284-297.
- Wellman, B.; Berkowitz, S. D. (1988). Introduction: Studying social structure. En B. Wellman y S. D. Berkowitz (Eds.), *Social Structures: A Network Approach* (pg. 1-14). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Wellman, B.; Yuk-Lin, W.; Tindall, R.; Nazer, D. (1997). A decade of network change: turnover, persistence and stability in personal communities. *Social Networks*, 19, 27-50.
- Woolcock, M.; Narayan, N. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy. *The World Bank Research Observer*, 15 (2), 225-249.
- Woolley, F. (1998). Social Cohesion and Voluntary Activity: Making Connections. *CSLS Conference on the State of Living Standards and the Quality of Life in Canada*. Session 5, Sustainability III: Social Cohesion, Social Capital and Well-being. 30-31 de Octubre de 1998. Château Laurier Hotel, Ottawa, Ontario.